

Los adolescentes, la declinación del patriarcado y las nuevas estructuras familiares



JAVIER GARCÍA^{1,2}

¿Qué pasa con los adolescentes, la función paterna y las nuevas configuraciones familiares?

¿Estos cambios en el padre y en las estructuras familiares hablan de una declinación simbólica, o hay más de un referente de ley simbólica en las organizaciones familiares y sociales actuales?

Y, en consecuencia, ¿cómo afectan estos cambios epocales de la estructura familiar y la imagen y función del padre la conformación del ideal del yo?

PATRIARCADO Y DECLINACIÓN

El modelo tradicional de familia surge de la primera revolución industrial a fines del siglo XVIII. Una pareja heterosexual con uno o más hijos que conviven todos en una misma vivienda. La autoridad patriarcal falologocéntrica

- 1 Miembro titular de la Asociación Psicoanalítica del Uruguay. gp@adinet.com.uy
- 2 Le fue otorgado el premio Extraordinarily Meritorious to the IPA en el reciente 48º Congreso de la IPA realizado en Praga. Fue durante el Business Meeting que el presidente de la IPA, Charles Hanly, hizo entrega del premio. El reconocimiento fue propuesto por unanimidad del Board Latinoamericano de la IPA y aprobado por el Board de Representantes y el Comité Ejecutivo. Charles Hanly se refirió a los fundamentos que sustentaban esta premiación considerando la trayectoria de Javier García Castiñeiras en los temas referidos a educación en psicoanálisis y su dedicación al desarrollo del psicoanálisis en países de América Latina donde IPA y Fepal no tienen institutos de formación psicoanalítica. Fue el fundador y primer director del Instituto Latinoamericano de Psicoanálisis (ILAP).

es una herencia del patriarcado romano y de la monarquía. Uno de sus fines más importantes era asegurar la herencia, por lo cual el arreglo entre los padres sorteaba el deseo de los cónyuges, por ejemplo. Pero las limitaciones de la patria potestad primero por la Iglesia y luego por el Estado fueron quitando poder al padre, en la elección de pareja primero, en la imposibilidad de desheredar después. Esto marca el origen de la familia moderna y del capitalismo del siglo XVIII, se limita la patria potestad en función de libertades de elección, pero se sitúa el ejercicio de la ley en la Iglesia y en el Estado. El patriarca sobrevive trasmudado en burgués industrial y comercial, y en otras clases sociales se reproduce este modelo dominante de familia.

Falocentrismo y patriarcado van juntos e implican un apoderamiento del imaginario fálico por el hombre y el padre. Este apoderamiento ha caracterizado al hombre en gran parte de la historia y las culturas (con excepciones) a los efectos de la concentración del poder y el dominio *pater familiae*. El falocentrismo y el falologocentrismo que plantea Jacques Derrida (1968) constituyen la lógica interna del patriarcado, y constatamos que el poder del padre en la familia ha venido disminuyendo históricamente, no solo en el siglo XX. Primero por el pasaje que recién mencioné de su autoridad a la Iglesia y al Estado, pero, sobre todo y más cerca en el tiempo, por la sucesiva y progresiva adquisición de derechos de la mujer y los niños consecuente con las demandas de trabajo femenino y las necesidades de consumo del mercado. La separación entre la sexualidad y la reproducción, que permitieron mayor libertad a las mujeres a partir del control de la natalidad con los anticonceptivos, coincide con la fuerte irrupción de movimientos ideológico-políticos que defendían sus derechos durante los años 60. Esto también coincide con el inicio de la rebelión gay en Stone Wall Inn, Green Village, Nueva York (1969).

Pienso que los fines de los 60 con gritos que estallaban en distintas partes del mundo y de colectivos e intereses muy diferentes ayudaron a cambiar decisivamente el futuro de todas las ideologías y sus estructuras, como la de la sexualidad y los modos de parentesco. No porque hayan surgido allí proyectos ideológicos nuevos —crítica frecuente y fuerte que se le hace al 68—, sino más bien porque fueron gritos que sacudieron las ideologías y creencias existentes a partir de acontecimientos (Badiou, 1988). También las críticas al psicoanálisis en su concepción de una sexualidad falocéntrica surgieron

fuertemente en esa época (Foucault, Deleuze, Althusser), y la respuesta de Lacan (1958) al separar el falo del pene no dejó de plantear la privación real de pene en la mujer como decisiva y un significante falo-amo (Lacan, 1958) dentro de una estructura simbólica que parece haberse concebido como ahistórica e inmutable.

Controlar la reproducción e independizar lo sexual de lo reproductivo —aunque no aún lo reproductivo de lo sexual— abrió culturalmente un campo para la sexualidad en sí misma, especialmente para la mujer. La mujer quedó con muchas más libertades para su formación intelectual, profesional, tecnológica y para el ingreso a los medios de producción y relación social, así como a la sexualidad. Parece indudable el cambio de lugar, función y poder de la mujer en el siglo pasado, que aumentó una continua y creciente disminución del poder del hombre en la familia y en la sociedad, lo que significa también que el falo y el logos estén menos centrados en el hombre. Se ha llamado la declinación de la «imago paterna» (Lacan, 1938, entre otros), pero especialmente creo ver allí una *declinación de la concentración de poder y un aumento de la distribución del poder en la familia*, lo que aún dista mucho de una igualdad de condiciones de valor e intercambio en funciones diferentes.

A partir de los 60, con el capitalismo tardío, se relativizaron las estructuras familiares con vínculos fijos habituales, y la organización queda condicionada a separaciones y reorganizaciones, que se hacen cada vez más habituales. Hacia finales de siglo xx surgen porcentajes mayores de familias monoparentales, monoparentales extendidas, homoparentales, unipersonales, ensambladas con hijos de parejas anteriores e hijos actuales, etcétera. Más recientemente han aparecido legislaciones que dan estatuto legal a las parejas homosexuales, con acceso al matrimonio y a la adopción de niños u otras formas de paternidad, lo que termina con la familia concebida solamente como la unión de dos seres de diferentes sexos biológicos. También el espacio físico (vivienda) y el tiempo que ocupa la familia disminuyen. El auge y transformación de las comunicaciones en sus distintas formas aumenta el número, la variedad y el horizonte de los nexos, descentra y fragmenta la transmisión de conocimiento de la figura del páter o maestro, y con todo esto las nuevas formas familiares parecen perder fuerza en la construcción de subjetividades.

ADOLESCENCIA Y CAMBIOS EN LA FUNCIÓN PATERNA, LOS IDEALES Y LA ESTRUCTURA FAMILIAR

Hablar de «adolescencia» no es hablar de un hecho natural sino de un constructo adulto bastante joven históricamente y no necesariamente consensuado. Es una creación cultural en la que lo social y lo político están muy presentes, del mismo modo que lo están en la vida de un adolescente.

Ubicados en lo que entendemos por «adolescencia» y en el capítulo «Los adolescentes y las distintas organizaciones familiares y sociales actuales» que nos corresponde, encontramos lo decisivo del pasaje del ámbito familiar a otros grupos sociales. Si nos importa en psicoanálisis la concepción de «otro» en sus diferentes variantes y formas de entenderla, en la adolescencia el sujeto se mueve en tableros, escenarios de acción, y se rodea de diferentes *otros* en diferentes lugares, reglas y juegos. En todos ellos, aunque de modos distintos, la sexualidad capitanea empujando hacia escenarios habilitados para el intercambio. En estos movimientos hacia nuevos escenarios conviven reglas que se traen con la estructura familiar y psíquica, referencias identificatorias al padre (padre-madre), con otras imágenes idealizadas que se construyen y abrazan con facilidad en la adolescencia. Como resultado de esto el sujeto se viste del otro, se re-viste, y va produciendo sedimentaciones identificatorias —rasgos— que trazan las líneas del ideal del yo. Podríamos decir que a partir de estas identificaciones se va saliendo de la adolescencia y de una mayor o menor vacilación provocada por la sacudida y/o caída de las referencias infantiles (padres de la infancia). Esta vacilación que caracteriza a la adolescencia en algún momento deberá encontrar respuestas nuevas respecto al lugar sexual, social y político de ese sujeto o donde ese sujeto se construye.

Ubicados en esta zona característica de salida al mundo social, vacilaciones y constitución de ideal del yo, jerarquizamos la importancia de las diferentes organizaciones familiares, grupales y sociales actuales como incidencia en la conformación del ideal del yo en la adolescencia.

La novela familiar freudiana, el mito edípico por él re-creado, el mito de la horda —que pasa del asesinato de un padre que aún no lo es a la construcción de otro padre que no lo es sino a partir de los hijos—, la

concepción del falo —muy vinculada en Freud al pene anatómico, y esta anatomía guiando la diferencia de sexos—, son todos factores que hablan de una arquitectura familiar tradicional. Sin embargo, Freud introduce las contradicciones y conflictos de esta estructura familiar patriarcal heterosexual al considerar el deseo inconsciente infantil reprimido y sus diferentes alternativas de elección de objeto e identificaciones a partir del complejo de Edipo completo. No obstante, podemos decir que la estructura que arma la idea de sexualidad humana en Freud sigue las líneas de la estructura familiar tradicional, heterosexual y de estilo patriarcal, aunque en decadencia, del *pater familiae*, por lo que se hace necesaria una actitud de reconsideración crítica de sus ideas a la luz de los cambios actuales. Siguiendo ideas de Jacques Lacan, se puede ver en la necesidad de sostener este lugar del *pater familiae* venido a menos un motivo de la creación del psicoanálisis por Freud. El síntoma vendría a quedar en función protésica de la insuficiencia en la función paterna de castración de la madre fálica, como se puede ver en la creación de síntoma fóbico en Juanito.

¿Cómo actúan los cambios epocales, sociales, de estructura familiar, las modificaciones de las imagos de padre, etcétera, en el psiquismo de los adolescentes, especialmente pensando en lo que se ha llamado declinación de la imago o función paterna, así como caída o cambios en la estructura familiar patriarcal y tradicional, y los efectos que estos tienen en la estructuración psíquica y en el mundo simbólico? La función paterna es un concepto de cuño lacaniano que habla de una función central del padre, una función simbólica de ley o castración simbólica de la madre fálica. Tiene una función de escindir la unidad inicial madre-hijo, de sacar al hijo del lugar de falo de la madre. La inexistencia de esta función desemboca en la psicosis (forclusión del nombre del padre) y las fallas por insuficiencia de esa función son paliadas por síntomas (neuróticos). La función se separa del padre como personaje del drama edípico así como del padre real para pasar a definir un funcionamiento simbólico, presentificando y representando a la ley en la familia. Si la función paterna es una función simbólica de castración, la pregunta que surge es si la decadencia del patriarcado es igualable a la decadencia de esta función. ¿Cómo se podría sostener hoy una decadencia simbólica y qué consecuencias implica? De lo contrario, si lo que decae es la concentración del poder en el *pater familiae* y en el hombre y se ha producido una mayor

democratización de la posesión del falo, ¿qué tipo de modificaciones simbólicas traen estos cambios y cómo son estas nuevas formas?

En la adolescencia la declinación de la imago del padre y de los ideales a ella vinculados podría determinar un aumento en la mencionada vacilación creada por la pérdida de los referentes de la infancia, en la medida en que estos no son sustituidos por sistemas de ideas a partir del padre de la familia (o contra este) o de ideologías de fuerte impregnación cultural que ordenen todo el armado subjetivo.

En los jóvenes, el aumento de la vacilación identificatoria y la disminución de los ideales parecen abrir vías hacia un horizonte más cercano de actos y goces y a dejar las ideas-meta en un estado más fragmentario y de menor proyección temporal. Parecería mostrarse una tendencia hacia una mayor transversalización de las estructuras de intercambio con relativización de lo histórico generacional. Quizás toda idea lineal del tiempo quede relativizada con relación a una idea de tiempo de tipo caleidoscópico. Estas modificaciones nos resultan especialmente difíciles de concebir a los adultos organizados en otra época y con otros formatos, lo cual dificulta también la comprensión de la organización psíquica, que nos puede parecer des-organización.

Sin embargo, en la coexistencia y sucesión rápida de imágenes parciales, como vemos por ejemplo en los múltiples recursos audiovisuales con tecnología digital, se construyen creaciones artísticas de elevado nivel de complejidad simbólica a pesar de que nos parezca un bombardeo confuso de imágenes e ideas. Los jóvenes también ejercen nuevos usos del lenguaje oral y escrito que recortan la secuencia diacrónica habitual y acortan los tiempos a través de telescopajes y creación de nuevas palabras. Las escrituras corporales de signos, imágenes o textos, o las de estilos en las pinturas y vestimentas, pero también marcajes como los realizados por *piercings*, excoriaciones u otras formas de acción sobre el cuerpo, parecen aumentar la variedad simultánea de signos que se ofrecen a la vista, al tiempo que se construyen los cuerpos con signos e imágenes que, descontextuados de los significados culturales de origen, arman o intentan armar nuevos estilos identificatorios. ♦

RESUMEN

¿Qué pasa con los adolescentes, la función paterna y las nuevas configuraciones familiares?

¿Estos cambios en el padre y en las estructuras familiares hablan de una declinación simbólica, o hay más de un referente de ley simbólica en las organizaciones familiares y sociales actuales?

Y, en consecuencia, ¿cómo afectan estos cambios epocales de la estructura familiar y la imagen y función del padre la conformación del ideal del yo?

Si la función paterna es una función simbólica de castración, la pregunta que surge es si la decadencia del patriarcado es igualable a la decadencia de esta función. ¿Cómo se podría sostener hoy una decadencia simbólica y qué consecuencias implica? De lo contrario, si lo que decae es la concentración del poder en el *pater familiae* y en el hombre y se ha producido una mayor democratización de la posesión del falo, ¿qué tipo de modificaciones simbólicas traen estos cambios y cómo son estas nuevas formas? ¿Se trata de cambios en un nivel imaginario o afectan el ordenamiento simbólico?

Descriptor: ADOLESCENCIA / FUNCIÓN PATERNA / LO SIMBÓLICO / CAMBIO / SOCIEDAD /

Autores-tema: Lacan, Jacques

ABSTRACT

What is happening with the adolescents, the paternal function and the new family configurations?

These changes of the parents and familiar structures show a symbolic declination or is there more than a symbolic Law referent in the families and social organizations? And, therefore, how these epocal changes of the family structure and the parent image and function affect the ideal conformation of the self?

If the paternal function is a symbolic castration function, the question which arises is if the patriarchy decadency is similar to the decadency of this function. How can a symbolic decadency could be sustained today and what would be the consequences? On the contrary, if what declines is the power concentration of the family pater and the man and it has been a

greater democratization on the phallus possession, what kind of modifications bring these changes and how are these new forms? Are they changes on a imaginary level or they affect the symbolic order?

Keywords: ADOLESCENCE / PATERNAL FUNCTION / THE SYMBOLIC / CHANGE / SOCIETY /

Authors-subject: Lacan, Jacques

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BADIOU, A. (1988). *El ser y el acontecimiento*. Buenos Aires: Editorial Manantial, 1999.
- DERRIDA, J. (1968). «La farmacia de Platón». En *La diseminación*. Madrid: Fundamentos, 1975.
- LACAN, J. (1938). «La familia». En *Encyclopédie Française*, vol. 7. París: A. de Monzie, 1938. *La familia*. Buenos Aires: Argonauta, 1979.
- (1958). «El significante, la barra y el falo». En *Seminario 5. Las formaciones del inconsciente*. Clase XIX. Buenos Aires: Paidós, 1999.
- (1958). «La significación del falo». En *Escritos 1*. México: Siglo XXI Editores, 1971.